



## PROGRAMA

Sábado 1 de junio

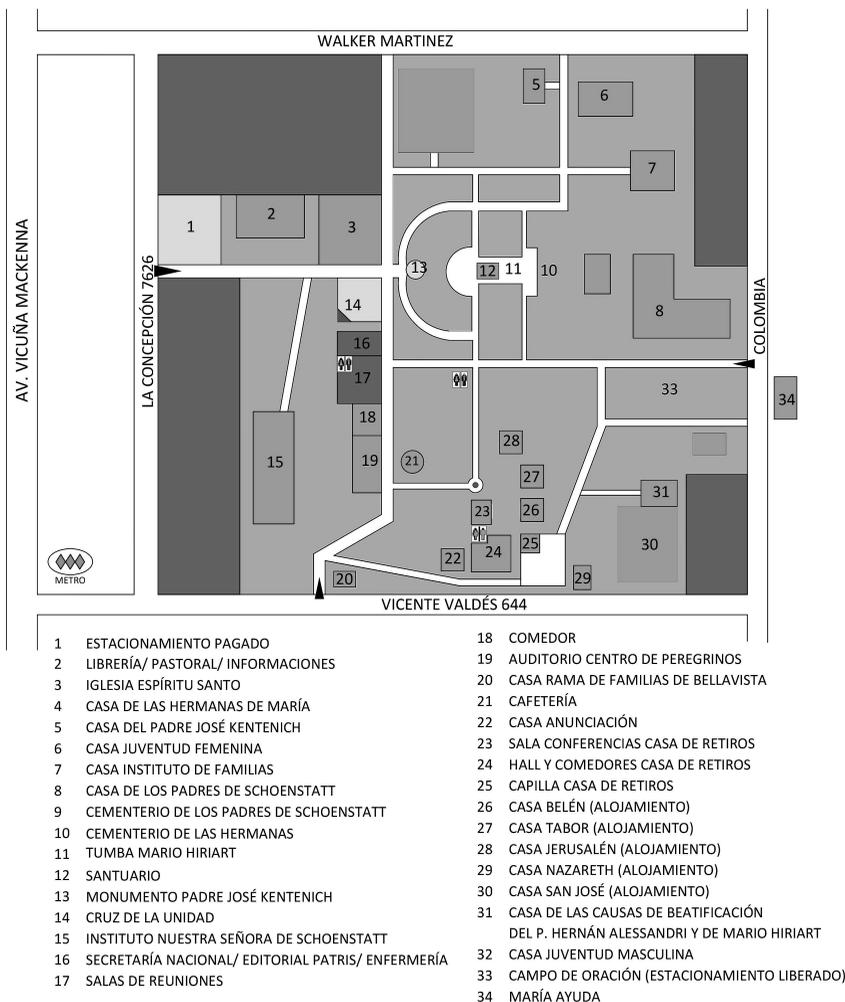
<b>HORA</b>	<b>ACTIVIDAD</b>	<b>LUGAR</b>
07:30 - 08:45	Entrega de material y credenciales	Cruz de la Unidad
08:00 - 08:40	Misa opcional	Iglesia del Espíritu Santo
09:00 - 09:30	Inicio e introducción a la Jornada	Auditorio
09:30 - 12:30	Retiro (impulsos, peregrinación y trabajo personal)	Iglesia del Espíritu Santo y capillas habilitadas
12:30 - 13:15	Meditación del Cristo de la Unidad y cierre de la mañana	Iglesia del Espíritu Santo
13:30 - 15:00	Almuerzo y descanso	Comedores
15:00 - 16:00	Contenido (impulso y diálogo)	Auditorio
16:30 - 18:30	Trabajo en comisiones	Comedores
18:45 - 19:15	“La vida del Padre, una respuesta a los tiempos”	Auditorio
19:30 - 20:15	“¿Vas conmigo?” (obra musical inédita)	Iglesia del Espíritu Santo
20:30 - 21:15	Cena	Comedores
21:30 - 22:30	Documental sobre la vida del Padre Kentenich	Auditorio

Domingo 2 de junio

<b>HORA</b>	<b>ACTIVIDAD</b>	<b>LUGAR</b>
09:00 - 9:30	Oración inicial e introducción	Auditorio
09:30 - 11:00	Foro panel: Mons. Celestino Aós Sergio Micco Trinidad Ried Modera: Macarena Gayangos	Auditorio
11:00 - 12:45	Trabajo en comisiones	Comedores
13:00 - 14:00	Conclusiones finales y misa de envío	Iglesia del Espíritu Santo
14:00	Peregrinación al Santuario y finalización de la Jornada	Santuario



## PLANO DE BELLAVISTA

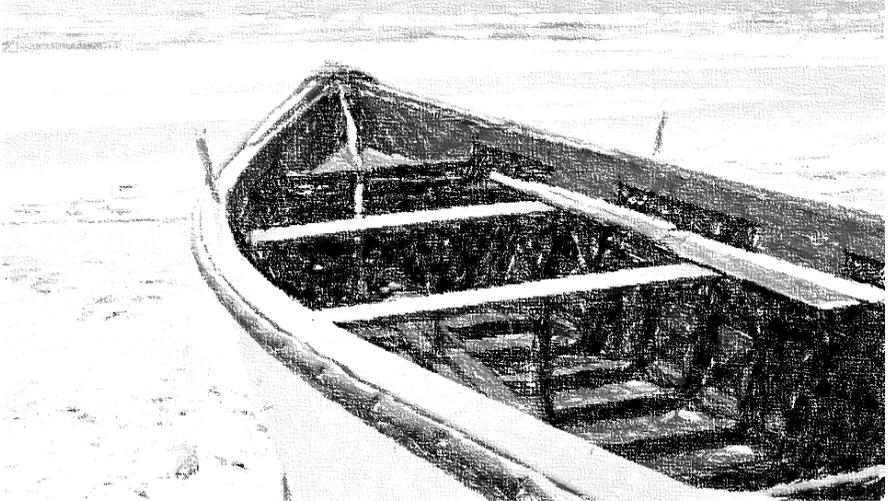


El Centro Pastoral de Bellavista nos pide que, por favor:

- No saquemos las sillas o mesas a los jardines.
- No tiremos el papel al W.C.



## *"Como familia, vamos juntos, hacia la otra orilla"*



*"Al atardecer de ese mismo día, les dijo: «vamos a la otra orilla». Ellos, dejando a la multitud, lo llevaron a la barca, así como estaba. Había otras barcas junto a la ruya. Entonces se desató un fuerte vendaval, y las olas entraban en la barca, que se iba llenando de agua. Jesús estaba en la popa, durmiendo sobre el cabezal. Lo despertaron y le dijeron: «¡Maestro! ¡No te importa que nos aboquemos?». Despertándose, él increpó al viento y dijo al mar: «¡Silencio! ¡Cállate!». El viento se aplacó y sobrevino una gran calma. Después les dijo: «¡Por qué tienen miedo? ¡Cómo no tienen fe!». Entonces quedaron atemorizados y se decían unos a otros: «¡Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?»»*

*(Mc 4, 35-41)*



**“Vamos juntos hacia la otra orilla”** (Mc 4, 35-41): Esta interpelación de Jesús cobra hoy una gran actualidad: salir del espacio seguro y conocido para internarse hacia la otra orilla. Salir, para internarnos en un mar que también hoy se nos presenta tempestuoso e impetuoso. La barca de nuestra Iglesia en Chile y nosotros en ella, se aferra a la única seguridad que podemos tener: **Jesús**. Nos volvemos hacia Él suplicantes y esperanzados, no para sumergirnos en la calma, sino para ser capaces de navegar con esperanza en medio de la tempestad.

**Nuestro Padre, en su mirada crítica al pensar mecanicista, nos interpela a navegar en las corrientes del tiempo con una fe providencialista, con una renovada esperanza:**

*“El Dios cuestionado por ellos, no es el Dios de la Sagrada Escritura ni de los libros religiosos; ni el Dios de los altares ni el Dios que está en las lejanas alturas celestiales y en el cercano tabernáculo del corazón. Su problema -el problema en sí- es el Dios de la vida, el Dios de la vida actual.*

*Es el Señor, que en la tormenta del tiempo actual parece dormir apaciblemente y no se deja despertar por apremiantes y desgarradores llamados. Toda petición y súplica, todo llamado y todo grito clamando: “Señor, ayúdanos, que nos hundimos”, parece inútil. El continúa durmiendo apaciblemente. No ve ni oye nada; no sabe de qué se trata, así parece, por lo menos.*

*Hombres de este tipo no tienen la fe práctica en la Providencia Divina. No tardará mucho tiempo hasta que pierdan también la fe*



*teórica en el sabio y cuidadoso gobierno divino del mundo, o dejen de creer en la existencia de un gran plan del mundo diseñado y realizado consecuentemente por Dios. Si así ha sido afectada la raíz de la fe, pronto se multiplicará el bacilo y destruirá la raíz de tal modo que ya no podrá sostener el árbol de la vida religiosa.*

*Este es el triste destino de muchos cristianos de hoy, aun de cristianos dogmáticamente bien formados quienes, no raras veces, pueden hablar brillantemente acerca de verdades religiosas. En ellos, la fe se quedó en la cabeza, no pasó al corazón y a la vida: en síntesis, no maduró la fe práctica en la Providencia. Por eso esta fe no pudo echar raíces suficientemente profundas, para resistir la tormenta del actual tiempo apocalíptico...*

***En los años transcurridos, la fe en la Providencia se ha demostrado como una potencia de primer nivel. Ella se ha mostrado como un órgano, sí, como un instinto que ha visto y buscado, ha encontrado y abrazado no sólo con seguridad instintiva divina sino con anhelo insaciable, al Dios de la vida en todas partes y, hasta el extremo, en todas las cosas y acontecimientos, desde los más grandes y los más pequeños, desde los más significativos a los más insignificantes, desde los más estridentes a los más silenciosos, para celebrar, según la expresión de los antiguos maestros, “una permanente comunión con la voluntad divina”, para realizar la “consagración del momento” o para sufrir el “martirio de la fe en la Providencia...***

***...el hijo de la Providencia, a semejanza de la Santísima Virgen, no se cansa de conservar y meditar en el corazón todas las palabras***



***que el Padre ha pronunciado a través de misteriosas conducciones y disposiciones, anudando y desatando circunstancias, y por la estructura de ser de las cosas y de los hombres, hasta haber estado y sentirse totalmente en casa en los enigmáticos planos de Dios y sostenido por una atmósfera sobrenatural. Sin por ello dejar de tener los pies sobre la tierra, hasta haberse sentido y saberse inundado por fuerzas divinas, desposando con ellas las propias y débiles fuerzas, el pobre querer y poder personal, hasta haber recibido la luz divina, sin por ello negar la propia razón”*** (Carta a José, tomo I).

Queridas Familia, queridos dirigentes, ¡Bienvenidos!

El año pasado, año del Padre y de la visita del Papa Francisco a Chile, fue un año marcado por asumir el doloroso proceso eclesial que vivimos, con todas sus consecuencias en desilusión, dolor y desafección. El violento robo de la Corona de la Misión nos puso en alerta como Familia. Este proceso nos ha exigido a todos la apertura necesaria para dialogar, confrontar y reflexionar sobre el flagelo de los abusos y el vertiginoso tiempo de cambio que vivimos.

De allí que fueron muy valiosos y necesarios, los conversatorios y reflexiones que se suscitaron a nivel de Familias locales, de estamentos e iniciativas diversas (cartas, aportes). También las jornadas regionales nos permitieron ahondar este proceso, teniendo como marco la Carta del Papa Francisco al Pueblo de Dios que peregrina en Chile y la visión de Nuestro Padre, acerca de la Iglesia de las Nuevas Playas.



Fue un tiempo de hacernos parte de este proceso por nuestras propias heridas y faltas, de confrontar nuestro estilo de conducción y nuestro trabajo en común.

El paso que acompañamos ahora es asumir como Familia esta crisis, en una nueva profundidad y proyección:

**Guiados por un ejercicio providencialista, queremos iluminar el camino de conversión personal y comunitario al que estamos llamados como Familia, dejándonos interpelar por nuestra misión a los 70 años desde su proclamación desde el Santuario Cenáculo de Bellavista. Un proceso que nos renueve en la forma de entender y desarrollar nuestra cruzada por vínculos sanos, el sentido auténtico del ejercicio de la autoridad, el valor de las causas segundas para la experiencia de la fe y una sana vivencia de los vínculos naturales y sobrenaturales.**

En medio de este proceso queremos redescubrir nuestra imagen de Cristo y su centralidad: la cruz de la Unidad, con Jesús imagen del Buen Pastor que ilumina con sus palabras, gestos y actitudes nuestra forma relación y conducción; y María, como imagen de la Nueva Iglesia servidora de la vida, a través de la escucha, el servicio y la cercanía al que sufre.

Proceso que nos interpela a revisar y renovar la fe en nuestra misión, teniendo como caso pre-claro la respuesta que dio Nuestro Fundador con su vida.

Proceso que hacemos en medio de un contexto cultural y social de profundos cambios, que exigen de nosotros una renovada



conciencia de misión, probada por esta crisis y confirmada por la vida del fundador. Conciencia de misión, que se vive en medio de nuestra fragilidad como instrumentos y la Victoriosidad de Dios y la Mater.

La otra orilla a la cual nos dirigimos es la orilla de la Nueva Iglesia. Hemos querido que este proceso sea una experiencia de Familia desde su gestación, desarrollo y plasmación, de allí que recogimos aportes diversos y transversales, y formamos una comisión con una conformación plural para reflexionar y plasmar juntos esta Jornada Nacional. Esta experiencia ha sido muy fecunda, como un signo de un nuevo tiempo, que nos lleva a una nueva forma de ser Iglesia: más fraterna y corresponsable, más guiada por el Espíritu, abierta a la escucha, al diálogo, al tiempo y al dinamismo de la experiencia de fe.

### **Objetivo Central:**

**Renovar nuestra cruzada por el organismo de las vinculaciones, a través de la sanación de los vínculos heridos, iluminando el sano ejercicio de la autoridad, el valor de las causas segundas y la sana vivencia de los vínculos.**

### **Nuestro Padre nos dice:**

*“El sentido del 31 de Mayo es una cruzada por el triunfo del pensar orgánico y de la plena restauración de todo el organismo natural y sobrenatural de vinculaciones en la teoría y en la práctica, en todas partes, tanto en el espíritu de Schoenstatt como también para Schoenstatt.*

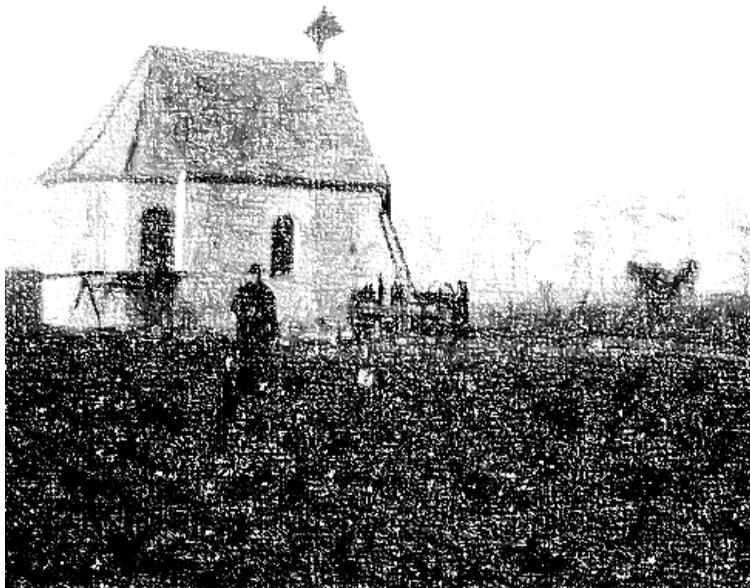


*En el espíritu de Schoenstatt, vale decir, sin relación con los tres conocidos puntos de contacto, pero, no obstante, con la mirada dirigida hacia ellos.*

*Para Schoenstatt, es decir: en la más viva relación con esos puntos de contacto. O bien, más concretamente: una cruzada por el Schoenstatt integral con su marcado carácter sobrenatural como obra de Dios, que presupone un pensar orgánico y lo espera como fruto y coronación” (1955).*



1. **“Como Familia”** queremos celebrar y agradecer:  
**Conmemoración de los 70 años del 31 de Mayo:**



**Hemos querido que esta celebración sea de gratitud y de alegría por tanta vida y tantas vidas que han hecho posible nuestra misión:** no sólo la vida que ha despertado corrientes y que ha levantado Santuarios y Ermitas, no sólo la diversidad de familias y comunidades que han sido fruto de esta irrupción de gracias, no sólo los innumerables proyectos e iniciativas apostólicas que han buscado hacer concreta nuestra misión a nivel de la familia y del matrimonio, de la mujer y del varón, de la juventud y la educación, del trabajo y la empresa, de la vida y sus diversas etapas, del pensamiento y la reflexión, del impulso misionero y la vida pastoral, de la vida y el servicio eclesial, de la fe de nuestro pueblo y el nuevo orden social, de las diversas vocaciones a la vida consagrada,



sacerdotal, profesional y familiar...sino **lo más valioso: las personas:** todos hemos contribuido, con la vivencia de nuestra Alianza de Amor, a hacer posible nuestra misión allí donde estamos, con quienes estamos y en lo que hacemos. **A todos: gracias, gracias, gracias...**

**Nuestro Padre Fundador contempló este momento:**

*“¿saben lo que significa para mí el 31 de Mayo en la historia? Es un cierto reinicio del Movimiento en el extranjero. Estamos en vías de llegar a ser adultos y autónomos también ante el Padre y la Madre. Hemos recibido una tarea nueva y original para bien de toda la Familia.*

*Resulta conmovedor y hermoso que lo reconocido por mí en 1949, se haya demostrado más tarde como plan de Dios, a semejanza de lo que sucedió en 1914. Ya han pasado tres años. ¿Estaba en el plan de Dios lo que fue dicho en 1949? Me parece que sí y Dios cuidará de que constantemente acudan nuevos hombres y mujeres que hagan suya la misión del 31 de Mayo” (Chile, 1952).*

**Podemos preguntarnos: ¿Qué frutos de esta misión veo a mi alrededor? ¿en qué etapas, proyectos e iniciativas me ha tocado a mí colaborar, para hacer vida nuestra misión?**

---

---

---

---



2. Sábado 1 de junio por la mañana, **“vamos juntos”**:  
Introducción a la jornada y mañana de retiro.



*“Yo les he dado ejemplo, para que ustedes hagan lo mismo”  
Jn 13, 15*

Nuestra celebración jubilar la hacemos en un contexto de crisis eclesial y cambios culturales profundos. Una crisis que no nos ajena y que toca el centro de nuestra misión: **“la cruzada por el organismo de las vinculaciones”** en todas sus dimensiones: con Dios y el mundo sobrenatural, con nosotros mismos en el pensar, amar y vivir; con los demás en todas las dimensiones de las relaciones humanas y con nuestro entorno, en la corresponsabilidad por la creación y la humanidad.



Esta crisis toca el centro, porque se han herido los vínculos, hiriéndose como consecuencia el sentido y valor de la autoridad y la confianza, el respeto y valoración de la individualidad y la libertad, la sana armonía entre naturaleza y gracias y el valor de las experiencias humanas como camino hacia Dios. Esta crisis pone en entredicho nuestra vocación de servir la vida confiada y de ser ***“expresión, camino y seguro”*** para nuestro encuentro con Dios.

Una crisis que está en el núcleo del paso profético que dio nuestro Fundador, ya que se puso en entredicho su rol paternal y el valor de los vínculos humanos para el encuentro con Dios.

**Su pensamiento ilumina este desafío:**

*“Podríamos sintetizar el contenido de la santidad de la vida diaria diciendo que es la armonía querida por Dios entre la vinculación hondamente afectiva con El, con el trabajo y con el prójimo, en todas las situaciones de la vida.*

*Desde este punto de vista, es evidente que tal santidad tiene una clara razón de ser en nuestro tiempo. Más aún, las corrientes actuales, dentro de la Iglesia y fuera de ella, la exigen y la invocan como la gran redentora de las penurias del presente.*

***El hombre católico de hoy tiene un ansia grande de cristianismo vivido. Para él, la Biblia más valiosa es el cristianismo encarnado.***

***A este anhelo responde la santidad de la vida diaria, que no busca a Dios tan sólo en el cielo y en el tabernáculo, sino también en el hombre mismo.***

*Esta santidad sabe establecer la debida proporción entre la actividad divina y la cooperación humana, proporción que, como*



*todos podemos constatar, se ha visto fuertemente conmovida por las hondas crisis culturales de nuestro tiempo.*

***Dios santifica, pero con nuestra colaboración. La obra de Dios y la obra nuestra están así en una mutua relación de armonía” (1937).***

*“Si el amor a Dios no conoce vivencias previas en el orden natural, entonces es extraordinariamente difícil –posible en cierto modo, pero enormemente difícil– tener vivencias sobrenaturales centrales, sin esas vivencias previas. Si se habla, entonces, de una cruzada del amor orgánico, esto significa que amamos, en última instancia, todo lo que para nosotros es digno de ser amado. Cuando se trata de personas, no amamos solamente al Dios viviente, amamos también al ser humano; amamos, sobre todo, y experimentamos a aquellas personas que son para nosotros como un transparente del Dios eterno.*

*¡Amor personal! Si retomamos todo lo que podemos registrar hasta ahora como resultado del desarrollo de aquello que ustedes mismas han escogido: una relación filial para con un padre común, vemos que sólo por la explicación anterior podrán entender también, por qué yo he recibido su amor filial de manera tan simple, llana y obvia. Esto se debe sobre todo por la conciencia de que si no se recupera hasta cierto punto, a nivel natural, un auténtico, profundo amor filial, me parece casi imposible que podamos hacer realidad en nuestras vidas el amor sobrenatural a Dios” (1966).*

Por lo central de nuestra misión y el desafío que tenemos como Iglesia y Movimiento, queremos hacer nuestra la necesidad de sanar los vínculos heridos, a través de una renovada cruzada por



vínculos sanos. **Nuestra mañana de retiro nos quiere introducir en este proceso reparador y de conversión, para que todos renovemos personal y comunitariamente nuestra misión instrumental. También nosotros hemos herido el sano organismo de vinculaciones, partiendo por nuestras comunidades sacerdotales; pero también, en el ejercicio de nuestra autoridad y servicio a la vida confiada, como consagrados, laicos y dirigentes, necesitamos mirarnos con humildad, reconociendo nuestra propia necesidad de sanación.**

### **Nuestro Padre nos dice:**

*“Así como la Santísima Virgen de Schoenstatt restaura en nuestros corazones el orden, así quiere ella restaurarlo en el mundo entero. ¿Quién ha de restaurar el orden, entonces? La Santísima Virgen, tal como ella actúa desde este lugar. Para ello, sin embargo, es necesario que antes tengamos en nosotros el organismo natural y sobrenatural de vinculaciones.*

***Si nosotros mismos estamos en orden, podremos restaurar también el orden del mundo. Yo parto siempre del ideal de que ustedes actuarán pronto como líderes en su patria, por cual Schoenstatt no deberá ser tan sólo un bello idilio de juventud.***

*En las nuevas playas debemos construir a la Santísima Virgen un mundo nuevo. Schoenstatt no debe ser algo idílico; debe ser recia fortaleza, preparación para una tarea posterior. La Santísima Virgen quiere utilizarnos para renovar Chile, sí, y el mundo entero. Por esa razón es tan necesario que veamos todo: la gran tarea que tenemos que cumplir hoy en el mundo.*



*Retengámoslo: si la alianza nos regala la paz del alma, es decir, el cobijamiento en un organismo natural y sobrenatural de vinculaciones, de tal manera que nos devuelve con ello el orden querido por Dios, con todo ello se relaciona, entonces al mismo tiempo la tarea de que el mundo sea puesto nuevamente en orden, de que el mundo se oriente de nuevo más fuertemente según las ideas de Dios. Todo esto es lo que resuena con las palabras: tranquilidad del alma, paz del alma” (junio de 1952).*

**Queremos colocar a Cristo en el centro**, porque en la raíz de esta crisis (como nos interpeló el Papa Francisco), **está el habernos puestos nosotros mismos, nuestros proyectos y estructuras en el centro, más que al tú al que servimos y al Tú al que seguimos**. Lo haremos de cuatro formas durante este día: su Palabra, su presencia eucarística, nuestra imagen de Cristo en el Cristo de la Unidad y la comunidad (todos nosotros en la reflexión personal y comunitaria).





### **Nuestro Padre Fundador nos dice:**

*“Por lo común estamos habituados a expresar las diferentes estaciones de su amor con las imágenes del pesebre, la cruz y el altar. Todo esto está bien...¡si pudiésemos experimentar, aunque fuese un poco, lo que significa sentir la fuerza que se irradia de Cristo y ser atraídos hacia su persona! Que sea Él, y ningún otro, el gran amor de los amores, el gran amor de nuestro corazón...que todo lo demás sea sólo un reflejo o una señal de su amor. **He aquí pues nuestra grandeza: Cristo, el eje de nuestros pensamientos y de nuestro corazón...Él es también el eje de nuestras vidas. Vamos caminando junto, tomados de la mano. Él es el punto central de nuestra vida. Ante los interrogantes que nos plantee la vida, grandes o pequeños, nos orientaremos por su vida. Incluso, cuando contemplemos a María Santísima como reflejo de la vida de Cristo, lo haremos sabiendo que ella es, por último, personificación femenina del Señor”** (1933).*

*“Cómo yo los he amado”, dijo una vez a los suyos, así “amanse ustedes también los unos a los otros” (Jn 13,34). **Quien quiere saber en detalle cómo amaba el Señor sólo le bastará abrir la Sagrada Escritura, la carta que Dios escribió a sus hijos. Y se llenará de alegría ante el amor solícito, compasivo y heroico que Jesús nos manifestó en abundancia con palabras y obras.***

*Su amor es solícito. El Señor nos invita, lleno de bondad: “vengan a mí todos los que están fatigados y sobrecargados y yo les daré descanso” (Mt 11, 28). Él se llama a sí mismo “el Buen Pastor” que va en pos de la oveja extraviada...*



*Su amor es cordialmente compasivo. El señor sabe comprender las necesidades físicas, psicológicas y espirituales de la gente, sean cuales fueren...*

*Su amor es magnánimo, va aún más allá: “me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gal 2, 20). “Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos” (Jn 15, 13)”. (1937)*

***“Nuestra imagen de Cristo enfoca tres dimensiones especiales: brilla ante nosotros irradiando tres haces de luz: la relación fundamental de Jesús con su Padre, con su Madre y con los hombres. He aquí pues las dimensiones que tanto amamos en nuestra imagen de Cristo y en las cuales nos sumergimos gozosos. También podemos expresar estos mismos contenidos diciendo que nuestra imagen de Cristo tiene un tono mariano y apostólico y una orientación patrocéntrica. O bien que aquello que nos ha enamorado en ella es la vinculación de Jesús al Padre del cielo, a María Santísima y a los hombres” (1955).***

***“El acorde fundamental de su vida fue servir, servir abnegadamente. Todo lo aprovechó para este fin, en la actividad, en la entrega de sus fuerzas, especialmente hacia el fin de su vida. Sentía la urgencia de trabajar mientras fuera de día, pues llegada la noche había que detenerse (Jn 9, 4).***

*¿Y cómo fue su actividad? Al término de su vida pudo declarar con justicia: “he cumplido la obra que tú, Padre, me encomendaste” (Jn 7, 4). Y no sólo sirviendo al hombre con sus labios, con sus*



***palabras, sino incluso con la orla de su manto, con su vida (Mt 9, 20 ss; 14, 36 ss).***

***El acorde principal de su vida fue la servicialidad personificada; ésta fue su vida. También hoy quiere permanecer junto a la humanidad, en su cercanía, para servir al hombre y servirle por entero” (1963).***

**09,30 a 12,30: motivación, peregrinación y reflexión personal (Santuario, Iglesia del Espíritu Santo, capillas habilitadas).**

**12,30 a 13,15: cierre en la Iglesia del Espíritu Santo, meditación en torno al Cristo de la Unidad, carta a Jesús, gesto común.**

**13,30 Almuerzo con la comunidad de intercambio (en las mesas asignadas en los dos comedores habilitados).**



3. **Sábado 1 de junio por la tarde, “vamos juntos”:** Contenido para la reflexión personal y grupal: En este tiempo de crisis, nuestra Misión y la vida de Nuestro Padre nos iluminan para revisar y renovar el carisma.



*“Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se llega al Padre. Si ustedes me conocieran, también conocerían al Padre. Ya lo conocen y lo han visto.*

*Felipe le dijo: Señor, todo lo que pedimos es que nos muestres al Padre. Jesús le dijo:*

*He estado con ustedes mucho tiempo, ¿y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Por qué fides que les muestre al Padre? ¿Cierta que tú crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Lo que yo les digo no lo digo por mi propia cuenta. El Padre que está en mí hace sus propias obras. Créanme cuando les digo que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí; o por lo menos créanme por las obras mismas” (Jn 14, 6-11).*



**Si la mañana buscó introducirnos vivencialmente en el alma de nuestra misión, en esta segunda etapa queremos actualizar su contenido.** Esta reflexión tendrá dos modalidades: una expositiva en común y otra reflexiva, en pequeños grupos diversos en su configuración. **Reflexión que busca revisar, dialogar y renovar nuestra fe en el carisma, en torno a nuestra visión y experiencia del 31 de Mayo y temas centrales como el ejercicio de la autoridad, los vínculos y las causas segundas.**

**3.1 Presentación del tema: “Hacia una misión revisada y renovada”** (P. Juan Pablo Rovegno, Director Nacional del Movimiento en diálogo con Paulina Brunner de la Federación de Señoras, Ignacia Escobar de las Profesionales Jóvenes y Ricardo Evangelista de la Federación de Hombres).

**3.2 Mesas de trabajo en torno a las siguientes preguntas (16,30 a 18,30):**



1. **Pregunta introductoria:** la misión del 31 de Mayo:

¿Cuál ha sido mi comprensión del 31 de mayo, cuál es el contenido que he recibido y transmitido? ¿qué actualidad tiene? ¿qué frutos veo? ¿en qué etapas, proyectos e iniciativas me ha tocado a mí colaborar, para hacer vida nuestra misión?

---

---

---

---

---

---

---

2. **En los tres puntos que queremos revisar y renovar:**

2.1 **Autoridad:**

a. ¿Cómo hemos experimentado el ejercicio de la autoridad en nuestra Familia de Schoenstatt y cómo lo hemos ejercido?

---

---

---

---

---



- b. Como respuesta al tiempo actual, ¿en qué necesitamos crecer para una sana experiencia de autoridad? ¿Qué pasos podemos dar para un estilo de conducción más colegiado y complementario? (señalemos al menos un paso en común).

---

---

---

---

---

## 2.2 Vínculos:

Nuestra vida espiritual schoenstattiana es un camino, para conquistar un estilo de vida más orgánico y equilibrado; integrando vida personal, familiar, comunitaria, estudiantil, laboral, eclesial, ciudadana, espiritual, sacramental; así como ideas, sentimientos y decisiones:

- a. ¿Qué elementos y experiencias de nuestro carisma nos han ayudado en esa integración?

---

---

---

---

---



- b. ¿Qué nos hace falta para crecer en el cultivo de vínculos más sanos y orgánicos, para una mayor correspondencia entre fe y vida, naturaleza y gracia? ¿qué paso podríamos dar en este sentido?

---

---

---

---

---

---

---

### **2.3 Cada uno de nosotros como Instrumento (Causa Segunda):**

- a. ¿Qué dificultades has tenido y cómo has ido resolviendo la tensión entre el ideal que sigues y la realidad que vives?

---

---

---

---

---

---

---



- b. ¿Qué fortalezas y desafíos de interioridad y formativos percibes que tenemos, para una vivencia más real y profunda de nuestros ideales y de nuestra misión? ¿alguna sugerencia en común?

---

---

---

---

---

---

---

### **Recogemos el trabajo en el auditorio (18,45).**

**3.3 El Padre nos responde con su vida:** El tercer momento de esta tarde quiere traer al Padre Fundador en medio nuestro, ya que su vida y la forma en que vivió la misión de Schoenstatt, constituyen por sí mismas, una respuesta. Lo haremos a través de una obra musical inédita y el estreno, a nivel de Dirigentes Nacionales, del documental sobre el Fundador “El Pionero”.

**Las palabras de nuestro fundador nos ayudan a comprender, que la misión de Schoenstatt encuentra su punto de apoyo en su propia experiencia vital:**



*“Si tuviera que buscar el común denominador de esta crisis (de mi juventud), debería decir lo siguiente: ese desasimiento de mi espíritu y de mi alma de lo terrenal, de lo genuinamente humano, de lo que es parte de este mundo, fue en verdad lo que llevó a sentirme atormentado y zarandeado en mi fuero interno por un exagerado escepticismo, un idealismo extremo, un individualismo corrosivo y un sobrenaturalismo unilateral...dicho con otros términos, **como prototipo de hombre moderno, yo pude apurar hasta el fondo el cáliz de la crisis espiritual que sufre ese hombre de nuestro tiempo. Crisis que surge como consecuencia de una mentalidad mecanicista que separa la idea de la vida (idealismo), el yo personal del tú (individualismo) y lo sobrenatural del orden natural (sobrenaturalismo).** Durante estos años, mi alma se mantuvo en equilibrio por un profundo y personal amor a la Santísima Virgen...*

*Al finalizar los estudios, mi alma se sumergió con fuerza en la vida concreta debido a las nuevas tareas de profesor y educador que me habían sido confiadas. **Al psicólogo le resultará evidente que la orientación extraordinariamente fuerte de mi persona hacia lo trascendente, comenzase a hallar un punto de equilibrio por el contacto con la vida concreta en sus diversas manifestaciones. Y el hecho de que, gracias a la unión entre idea y vida, o por una manera orgánica de pensar y vivir, no sólo se haya logrado un completa sanación psíquico-espiritua,l sino que la auténtica misión de mi vida -la superación del pensar y vivir mecanicista- haya recibido un sello extraordinariamente vigoroso...***



***Porque lo que logró solucionar todos mis problemas y marcar el rumbo de la misión de mi vida no fue la dedicación a la ciencia abstracta, sino el contacto con la vida; dicho con mayor exactitud, la unión del más acá y más allá, del ideal y la realidad. Y así, muy pronto, fue madurando en mí un lúcido verismo (en contraposición al escepticismo), un amplio realismo (en contraposición al idealismo) y un firme solidarismo (en contraposición al individualismo). En suma, una manera orgánica de pensar y vivir” (1955).***

***“La Sma. Virgen nos ha regalado el uno al otro, **Queremos permanecer recíprocamente fieles: el uno en el otro, con el otro, para el otro, en el corazón de Dios.** Si no nos reencontrásemos allí, sería algo terrible. Allí debemos volver a encontrarnos. No deben pensar: vamos hacia Dios, por eso debemos separarnos. **Yo no quiero ser simplemente un señalizador en la ruta. ¡No! Vamos el uno con el otro.** Y esto por toda la eternidad. Cuán errado sería ser sólo señalizador en el camino. Estamos el uno junto al otro para encendernos mutuamente. Nos pertenecemos el uno al otro ahora y en la eternidad; también en la eternidad estaremos el uno en el otro. ¡Es éste el eterno habitar del uno en el otro propio del amor! Y entonces, permaneciendo el uno en el otro y con el otro, contemplaremos a nuestra querida Madre y a la Sma. Trinidad” (31 de Mayo, 1949).***

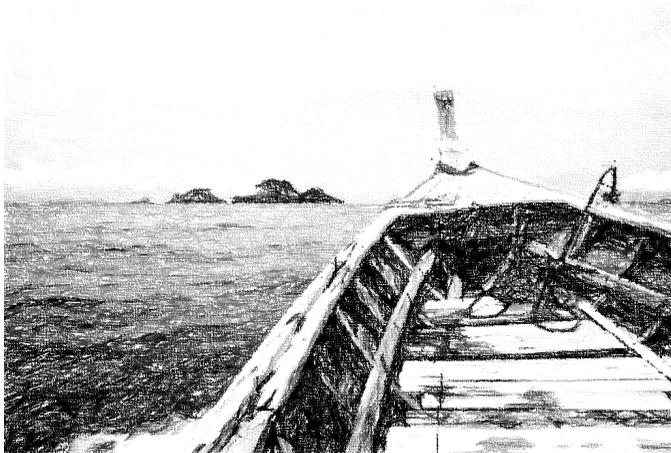
**19,15: Obra musical inédita sobre la vida del Fundador, en la Iglesia del Espíritu Santo.**

**20,30: cena en comedores asignados.**

**21,30: proyección del documental “El Pionero” sobre la vida del PK (auditorio)**



#### 4. Día Domingo 2 de junio: “hacia la otra orilla”.



*“En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “Cuando ustedes ven que una nube se va levantando por el poniente, enseguida dicen que va a llover, y en efecto, llueve. Cuando el viento sopla del sur, dicen que hará calor, y así sucede. ¡Hipócritas! Si saben interpretar el aspecto que tienen el cielo y la tierra, ¿por qué no interpretan entonces los signos del tiempo presente? ¿Por qué, pues, no juzgan por ustedes mismos lo que les conviene hacer ahora?”*

*(Lc 12, 54-57)*

**Esta mañana estará marcada por el diálogo con la Iglesia y la cultura**, ya que somos Iglesia y estamos insertos en una realidad eclesial cuya coyuntura y proceso también es el nuestro. Por otro lado, lo hacemos en medio de cambios profundos y desafíos culturales nuevos, esa realidad queremos conocer para responder desde nuestra misión. **Será una instancia de escucha, diálogo y propuestas.**



**Nuestro Padre nos dice:**

***“He aquí la primera cualidad de la Iglesia que tenemos hoy ante nosotros: una Iglesia peregrina, una roca peregrina, una barca en alta mar, enviada mar adentro. Comparada con la del pasado, esta concepción de Iglesia es extraordinariamente dinámica. En cuanto a la acentuación, se pone énfasis no tanto en lo estático sino también, y mucho más, en la fuerza y poder dinámicos. Hoy se procura subrayar el dinamismo de la Iglesia. Así se ve esa Iglesia.***

***A modo de segunda cualidad he mencionado lo siguiente: esa Iglesia quiere estar unida en una fraternidad extraordinariamente cálida, profunda y ferviente. Una fraternidad que a la vez reconoce un gobierno jerárquico y una conducción jerárquica.***

*Al comparar esta segunda cualidad con la imagen de Iglesia del pasado cercano y remoto, tomamos conciencia de cómo se veía la Iglesia de antaño, cómo nosotros mismos lo hemos experimentado en gran parte. Por entonces, no era una fraternidad lo que unía a los miembros del pueblo entre sí y lo que los unía a los dirigentes de la Iglesia; por entonces, había por una parte, un rígido señorío, una jerarquía que tenía en sus manos la plenitud de la responsabilidad, la plenitud del poder y, por otra, un pueblo –por decirlo así– raquítico por la falta de responsabilidad, por la falta de responsabilidad compartida. Así era esa fuerte contraposición.*

*Estos rasgos le fueron estampados a la Iglesia en los primeros tiempos del cristianismo por el patriarcado dominante por entonces en el pueblo romano y, más tarde, desde el emperador Constantino, por la educación y formulaciones fundadas en el derecho público.*



*Desde esa época existe en la Iglesia una fuerte contraposición entre “arriba” y “abajo”. Frente a ese panorama, la Iglesia logra verse ahora a sí misma desde un punto de vista homogéneo; por excelencia, se ve a sí misma como pueblo de Dios, un pueblo de Dios que tiene un único lineamiento. Y todos, sin excepción, coinciden en ese solo y único lineamiento: trátese de la jerarquía cuanto del mismo Papa, lo que une a todos entre sí es una fraternidad común que hace que las personas crezcan en la comunión mutua” (1965).*

*“...Les repito la pregunta: **¿Qué nuevos rasgos ha de tener la Iglesia de hoy en comparación con la de antaño? Una Iglesia profundamente humilde. Una Iglesia pecadora. Vale decir, una Iglesia que admita que es capaz de pecar; una Iglesia que sea también libre y sincera, que pida disculpa y perdón por todos los pecados que ha cometido a lo largo de los siglos. Ustedes advierten ya que ésta es otra imagen, perciben que son otras características. ¿Cómo serán en particular estos otros rasgos en el futuro próximo y lejano? Naturalmente resulta fácil trazar una imagen, pero no lo es tanto si se trata de traducirla a la realidad” (1968).***

*“Nosotros acostumbramos decir: *Vox temporis, vox Dei*. Las voces del tiempo son voces de Dios. **Las penurias y las exigencias del tiempo nos revelan, de modo más preciso, los deseos de Dios respecto a la necesidad de una nueva conformación del sistema educativo y de la formación, en nuestras organizaciones y establecimientos.** La naturaleza y las características de esta situación de diáspora del cristianismo determinarán con más*



*exactitud la estructura del hombre capaz de vivir en la diáspora y las características que debe poseer su formación en el plano individual y social.*

***El cristianismo de diáspora actual, el que viviremos mañana y pasado mañana, posee cuatro propiedades que le son características, las cuales deben tomarse en cuenta y ser consideradas por todos aquellos que se dedican a la educación y conducción de los individuos y de los pueblos. Este tipo de cristianismo, a diferencia del anterior, es más acentuadamente un cristianismo de elección (o decisión personal) y un cristianismo del amor; es un cristianismo que acentúa más intensamente el espíritu de conquista y, por último, es un cristianismo laical” (1965).***

**09,00: Oración Inicial e Introducción al día e hilo conductor de la Jornada:** el proceso lo hacemos en un tiempo de profundos cambios culturales, los que nos exigen una misión renovada en su espíritu y en sus formas, para responder a los desafíos de la Iglesia y de la sociedad.

**09,30 a 11,00: Foro Panel con: Monseñor Celestino Aós** (Administrador Apostólico Arquidiócesis de Santiago), **Sergio Micco** (filósofo, profesor de la Universidad de Chile, miembro del directorio de Voces Católicas y del comité editorial de Revista Mensaje) **y Trinidad Ried** (Periodista, fundadora del Colegio Santa Cruz de Chicureo, Fundadora de la Fundación Vínculo, presidenta de la Fundación Educacional HighScope Chile, escritora). Modera: **Macarena Gayangos** (periodista Radio María).



**11,00 a 12,30: Trabajo en mesas en torno a las siguientes preguntas que nos plantea la realidad.**

1. **Ante esta realidad**, ¿Cuáles son las fortalezas que tenemos y los desafíos que Dios nos plantea desde nuestro carisma?

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

2. **De estos desafíos** ¿Cuáles son un imperativo hoy? Señale 3

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



3. **Ante estos tres desafíos** ¿qué necesitamos acentuar? ¿qué cambios necesitamos hacer? ¿Hay aspectos de nuestra misión y carisma que son intransables? ¿cuáles necesitan una reactualización?

---

---

---

---

---

---

---

4. **¿Qué otros aspectos de la realidad te inquietan o desafían?**

---

---

---

---

---

---

---

5. **En una frase:** ¿cómo describiríamos el tiempo que viene como Iglesia y Familia?

---

---



5. **12,45: Celebración eucarística final y de envío** (Iglesia del Espíritu Santo): Culminaremos nuestra jornada con la Eucaristía en el día de la Ascensión del Señor, seremos enviados por él con una renovada conciencia de misión y de desvalimiento ante la gran tarea. **Conciencia de misión y desvalimiento que entregaremos a la Mater en su Santuario. El símbolo será la corona: un intercambio, entre la Mater y nosotros, de mutuo desvalimiento y de mutua conciencia de misión.**



### **Acto Final**

**En la Iglesia del Espíritu Santo.** Al terminar la misa, antes de salir hacia el Santuario.

**Guía 1:** ¡Queridos hermanos en la Alianza! Hemos celebrado una hermosa la eucaristía, donde Jesucristo ha vuelto a donarse por completo a cada uno de nosotros y a toda la familia, renovando



nuevamente nuestra Alianza con Dios, nuestro Padre y entre nosotros como Pueblo Santo de Dios. En la fuerza de este vínculo, peregrinamos hasta el Santuario Cenáculo, fuente de gracia, desde donde nuestra querida Mater nos implora y nos regala a cada uno de nosotros el Don del Espíritu de su Hijo, Jesucristo. Don de lo alto, verdadero lazo de misericordia que nos ata de corazón a corazón, haciéndonos familia.

**Guía 2:** En el santuario le queremos expresar toda nuestra disponibilidad; para que Ella nos utilice como sus instrumentos predilectos en la tarea de transformar el mundo; que nos ocupe decididamente en la forjación de una nueva Iglesia, que tenga a Cristo en el centro y sea mucho más fraterna, solidaria y familiar. Sobre todo, le ofreceremos nuestra fragilidad y nuestro desvalimiento y le pediremos que sea Ella quien triunfe en nosotros, con el don de su victoriosidad. **Mientras caminamos hacia el Santuario, cantamos juntos....**

**En el Santuario: a medida que van llegando....**

**Guía 1:** Los invitamos a rodear el Santuario, para formar de este modo una Corona Viva alrededor de él, de esta forma, queremos expresar nuestra pertenencia mutua y que así, unidos, somos su Corona. Cantemos mientras rodeamos el santuario: **Señor Átame. Señor átame, átame a Tu Santuario con lazos que no se rompan.**

**Guía 2:**

Sí, Mater, Tú elegiste esta tierra, la sellaste con tu presencia de Madre, Reina y Educadora. Hace ya, 70 años, Tú sellaste la Alianza de Amor, con este terruño y con esta Familia.

Por eso, te damos gracias y te decimos:



***¡Reina del Cenáculo, sé nuestra Reina y acéptanos como tu Corona Viva!***

**Guía 1:**

Te agradecemos porque desde aquí, con la Misión que tú le confiaste, nuestro Padre nos marcó a sangre y fuego. Asumimos su Misión, el desafío de vivirla entre nosotros y desde esta tierra santa de Bellavista llenar toda la vida de la iglesia y de la sociedad, con ambientes y vínculos sanos que gesten cultura de alianza, de solidaridad y de fraternidad. Por eso te damos gracias y te decimos:

***¡Reina del Cenáculo, sé nuestra Reina y acéptanos como tu Corona Viva!***

**Guía 2:**

¡Querida Mater, tú eres la reina de la Misión!

Nosotros, frente a la magnitud que conlleva esta Tarea nos sentimos pequeños y desvalidos. Por eso, hoy más que nunca renovamos nuestra entrega filial, abandonándonos en tu poder de Reina y pidiéndote que nos regales tu victoriosidad. Por eso te damos gracias y te decimos:

***¡Reina del Cenáculo, sé nuestra Reina y acéptanos como tu Corona Viva!***

**Guía 1:**

¡Querida Madre y Reina! Tu conoces la historia de nuestra Iglesia y de nuestra Familia, ¡Especialmente la del último tiempo! ¡Esa historia nos duele profundamente! Implora desde este, tu Cenáculo, el Don del Espíritu Santo, el Don de la Vida Nueva de Cristo Resucitado, que hace nuevas todas las cosas y que sana todas las heridas, con su ternura y misericordia. En este día te confiamos a los más pequeños, heridos y vulnerables.

Por eso, llenos de caridad y esperanza, te decimos:



***¡Reina del Cenáculo, sé nuestra Reina y acéptanos como tu Corona Viva!***

**Guía 2:**

Querida Mater, te damos gracias, por toda la vida que has despertado entre nosotros el último tiempo. En la fuerza de la Alianza de Amor contigo nos muestras que en cada hermano de la Familia resplandece la presencia de tu Hijo Resucitado. Nos impulsas a amarlos, como tu Hijo Jesús los ama; a contemplarlos, como Dios Padre los mira a cada uno y a respetarlos, por ser Santuarios vivos del Espíritu Santo.

Por eso te decimos:

***¡Reina del Cenáculo, sé nuestra Reina y acéptanos como tu Corona Viva!***

**Guía 2:**

Querida Madre y Reina, como Familia nos envías hoy a gestar Cultura de Alianza. Hemos peregrinado hasta tu Santuario Cenáculo como Familia Nacional, para decirte que acogemos nuevamente, la Misión del Padre y para volver a ponernos a tu disposición. Úsanos como instrumentos para que desde nuestro Schoenstatt en Chile surja, aún más, con mayor fuerza, la Iglesia de las Nuevas Playas, para este tiempo nuevo que vivimos. Querida Mater, Implora para nosotros hoy, aquí en nuestro Santuario el Espíritu Santo. Que Él nos colme, que Él nos de fuerza y creatividad histórica para impulsar, desde tu Santuario, el desafío de la Nueva Evangelización; donde podamos compartir, por desborde de gratitud, la alegría y la belleza del Evangelio de tu Hijo.

Que este Espíritu nos transforme hoy, transforme nuestras vidas, todos nuestros hogares, nuestra Iglesia, nuestro país, en definitiva, que transforme nuestros corazones, en un ***“Cenáculo del Padre, para un nuevo Pentecostés”***.



Por eso te decimos:

***¡Reina del Cenáculo, sé nuestra Reina y acéptanos como tu Corona Viva!***

**Recemos juntos:**

Oh Señora mía, oh Madre mía..

**Guía 1:** Como símbolo, de este compromiso, cada uno recibe una corona.

**Nuestro Padre nos dice:**

*“Amada Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt a nombre de nuestra pequeña Familia y de toda la Familia de Schoenstatt te ofrezco una corona. Lo hago a nombre de todos aquellos que un día encontrarán el camino hasta este Santuario y que en cualquier forma acepten con verdadero amor la palabra Schoenstatt.*

*En adelante te quiero honrar y reconocer, más que hasta ahora, en la gran tarea que tienes en nuestra época.*

***Como Educadora de las naciones, como Reina del pueblo chileno, eres la que tomas en tus manos la educación de cada uno y de toda la sociedad. Al recibir la corona garantizas que se realizará el triple mensaje de Schoenstatt el que has puesto hoy en nuestras débiles manos. Acepta por esto nuestra corona.***

***Escucha también nuestra promesa: te queremos ayudar. Tenemos una sola misión en nuestras vidas: Tú y tu gran reino schoenstattiano.***



***En alegrías y dificultades, queremos ser perfectamente dependientes de Ti, ello nos traerá una profunda paz interior.***

***Cuanto más débiles nos sentimos en toda situación; necesidades materiales, desvalimiento espiritual, luchas, tanto más tranquilas queremos estar permanentemente.***

*Recordamos únicamente: Tú aceptaste la corona y Tú eres la que reinas como Soberana en el reino de las almas, de las casas filiales y de la Provincia, en el reino de los Peregrinos y de la Liga Apostólica, y en el reino de todas las ramas que Tú quieras aún incorporar” (1949).*

*“¿Cuál es, en último término, el trono que Tú ocupas? La respuesta: es nuestra miseria, nuestro desvalimiento. A través de la insignificancia de los instrumentos, hasta ahora siempre se ha glorificado la grandeza y misericordia de la bendita entre las mujeres. Como Familia total, cada uno de sus miembros y cada Rama, confesamos y reconocemos con profunda convicción nuestros límites, nuestras limitaciones: confesamos y reconocemos nuestras debilidades frente a todos ellos que disputan con nosotros actualmente o que lo harán en el futuro, estamos desvalidos frente a este poder. Cuántas veces podíamos indicar al pequeño David frente al gigante Goliat. La honda que tomamos en nuestras manos y que tan a menudo hemos tomado, es por un lado la confesión de nuestro desvalimiento, y por otro lado la confesión de nuestra confianza sin límites en el poder, en la grandeza y la bondad de la bendita entre las mujeres” (1951).*





